

Tradición clásica y cristiana  
en la *Translatio S. Monicae*, de Mafeo Veggio

Un curioso capítulo de la lectura de los textos cristianos y patrísticos está representado por la admiración suscitada por la figura de San Agustín en el Renacimiento. Mapheus Veggius, famoso por su poema completando el poema virgiliano, el *Supplementum Aeneidos* o *Liber XIII* de la *Eneida*, escrito en 1427, e impreso en las antiguas ediciones incunables de las *Opera Omnia* de Virgilio, años más tarde, en 1455, después de haber ingresado en la orden Agustiniiana, dedica uno de sus escritos al hallazgo y traslado de los restos de Santa Mónica, madre de San Agustín, desde el puerto de Ostia a la basílica de San Pablo extra muros, y finalmente a la iglesia de San Agustín, donde se conserva aún hoy.

El texto de la *Translatio S. Monicae* fue publicado de forma póstuma en el año de 1459. La extensión del mismo es relativamente breve, aunque no figura entre los textos patrísticos conservados en las bibliotecas hispánicas y estudiados por G. Loewe, W. von Hartel, Z. García Villada y, más recientemente, por L. Rubio. El texto de la edición incunable se encuentra en la biblioteca del Convento de San Agustín en Roma y fue editado en 1866 por el abate Bougaud.

Un análisis del presente texto permite observar la presencia de una doble tradición clásica y cristiana. Veggio, como canónigo de la basílica de San Pedro, abbreviatore y datario papal, imita la fraseología ciceroniana, típica de los documentos pontificios de la época, e incluso su forma de la prosa, al mismo tiempo que pueden observarse reminiscencias de la epigrafía cristiana y de la lectura de los textos bíblicos y cristianos. A esta doble tradición se une la influen-